

Récord de aspirantes a la universidad - el Periódico de Catalunya - 15/07/2021

ENSEÑANZA | El acceso a la educación superior

Más de 56.000 postulantes optan a una de las 40.000 plazas disponibles en los campus públicos catalanes para el curso 2021-2022. El 25% de los estudiantes que han solicitado una provienen del extranjero o de otras comunidades.

Récord de aspirantes a la universidad

Ferran Nadeu

CARLOS MÁRQUEZ DANIEL
Barcelona

Estas semanas, desde el 23 de junio, se han hecho muy largas para 56.529 aspirantes a entrar en una universidad pública de Catalunya. En vísperas de la verbera conocieron su nota global para acceder a los estudios superiores, pero faltaba saber el detalle de la oferta y el reparto del pastel. Se trata de la cifra de postulantes más alta jamás registrada en la región, así que, de entrar todos, el curso 2021-2022 empezaría con más novatos que nunca. No será así porque las plazas son limitadas, un total de 40.444. Eso no significa que 16.000 personas se quedarán fuera de los campus, porque muchos de los que sí tienen pupitre asignado, por la razón que sea, finalmente cambiarán de planes y cederán su puesto. Los que no puedan acceder a la universidad pública esperarán un año, optarán por otras fórmulas formativas o buscarán refugio en la oferta privada.

Hay muy pocas novedades respecto a años anteriores en lo que tiene que ver con las titulaciones que requieren una nota más alta o cuáles son las más demandadas. En tiempos de pandemia se agradece que estudios como Medicina (en la Universitat de Barcelona ocupa el primer puesto, y en la Universitat Autònoma de Barcelona, el tercero), Psicología (segundo lugar en la UB; sexto, en la UAB) y Enfermería (en el Campus Bellvitge de la UB, en quinta posición) estén en esta ocasión en el top 10 de peticiones. En la lista aparecen clásicos de toda la vida como Administración y Dirección de Empresas (número 4, en la UB) y Derecho (también en la UB, en octava posición). Y cómo no, la Ingeniería Informática de la Universitat Politècnica de Barcelona, en séptimo lugar.

Mismo podio

En cuanto a los títulos que exigen una nota superior para acceder, básicamente por la escasez de plazas, se repite el podio del año anterior con tres carreras clásicas de Ciencias: Física y Matemáticas en la UAB, con un 13,566; la misma opción en la UB, con un 13,546, y Matemáticas en la UPC, con un



Un grupo de alumnos realizan los exámenes de selectividad en el Campus de la Ciutadella de la Universitat Pompeu Fabra, el pasado 8 de junio.

13,218. Entre las tres opciones no llegan a las 100 plazas. Las dos primeras llevan ya 10 años ocupando la parte más alta de la clasificación.

Una vez más, llama la atención el porcentaje de personas de fuera de Catalunya que solicitan una plaza para venir a cursar estudios superiores aquí. En 2020 fueron 13.514, el 24,6% del total, y este año han sido 14.527, el 25,7%. Es decir, uno de cada cuatro. De todos ellos, el 32,4% son extranjeros y el 67,6% provienen de otras comunidades autónomas. Si se observa la relación de los que ya tienen una plaza asignada, el porcentaje baja prácticamente a uno de cada cinco (9.635, el 21,45%).

En cuanto al género, el 58,4% de las plazas asignadas las ocuparán mujeres (26.251), por el 41,6% de hombres (16.667). Por raras, las mujeres son mayoría en Ciencias (58,4% del total), Ciencias de la Salud (73,5%), Ciencias Sociales y Jurídicas (63,2%) y Artes y

Los datos

Siete titulaciones exigen una nota superior a los 13 puntos y las carreras sanitarias recuperan peso.

13,566

Es la nota que se solicita para cursar el doble grado de Física y Matemáticas en la UAB, la más alta este año.

58,4%

Es el porcentaje de plazas que ocuparán mujeres (26.251); el 41,6% irán destinadas a hombres (16.667).

Medicina

Es la carrera más demandada en la UB y la tercera en la UAB. Le sigue Psicología (segunda en la UB y sexta en la UAB).

Fuente: Generalitat de Catalunya

Humanidades (68%). Solo en Ingeniería y Arquitectura, ellos, como siempre hasta ahora, son mayoría, con el 70,5% de las plazas asignadas. Si se observan años anteriores, ellas van ganando terreno: en 2016 eran tan solo el 23% y ya son casi el 30%.

Preguntado sobre la reforma de las pruebas de acceso a la universidad para que, como sucede con la etapa de la educación obligatoria, sean más competenciales y menos basadas en conocimientos, el secretario general del Consell Interuniversitari de Catalunya (CIC), Josep Ribas, recordó ayer que eso debe ir de la mano de un cambio en el planteamiento curricular del bachillerato. Eso es algo en lo que ya trabaja el Departament d'Educació y, en cualquier caso, la selectividad no variará sus dinámicas si antes no se da el paso de modificar la hoja de ruta de estos dos años que preceden a estos exámenes de los que, en buena parte, depende el porvenir de los estudiantes. «Estamos abiertos -puntu-

tualizó Ribas- a trabajar con la 'conselleria' en cuanto lo diga, de común acuerdo con las universidades, para introducir mejoras donde haya margen para ello».

La grieta del bachillerato

Respecto a la calendarización prevista para aplicar unas PAU más competenciales, la coordinadora de las pruebas, Pilar Gómez, añadió que «para tener validez» deben ser pruebas con garantías. «No podemos actuar con precipitación», sostuvo, razón por la cual, a su modo de ver, «no se puede dar una fecha concreta de inicio de la aplicación». En cualquier caso, el objetivo de Educación es que toda la etapa formativa, que va de 0-3 años hasta la universidad, mantenga una cierta coherencia pedagógica, cosa que ahora no sucede. En el salto a la secundaria ya hay un cambio, pero la grieta más brusca se produce en el bachillerato, donde dan comienzo esos dos años de carrera para conseguir entrar en los estudios universitarios deseados. ■